

212

EYAGLACION LITERARIA 2 LACANTUTA

NOVIEMBRE-DICIEMBRE 84



UNMSM-CEDOC

EYACULACION LITERARIA

Revista de Literatura
Lima, Noviembre de 1984
Numero 2-AÑO I

Responsable:

Raúl Jurado Párraga

Diagramación y Diseños

R. Ramírez C.

Coordinación de redacción:

Juan F. Carrillo Ipanaqué

Redactores:

Hugo Gutiérrez Guerra
Manuel F. Zavala Ollague

Difusión:

Luis Paitán Zegarra

Agradecimiento: Al profesor Marco Ferrell por la co
rrección del original.

Para el envío de colaboraciones
y sugerencias: 3ero C-9 Literatura,
Centro de Estudios de Lengua y Literatura. CELL
Departamento Académico de Humanidades UNE

a nuestros lectores

INTRODUCCION

En los momentos actuales de desequilibrio social, participamos con nuestras creaciones para entender y esclarecer el momento coyuntural que vivimos. Nuestro punto de vista no es otro, que el de contribuir a forjar una sociedad inspirada por los sublimes ideales de igualdad y justicia social.

Luchamos por el hombre del futuro y por una paz con pan.

Nuestra revista es la voz inmarcesible con la que aspiramos llegar a círculos más amplios de lectores (porque el arte no es propio de una minoría), como una novedad inspiradora, para una juventud llena de vigor, que contribuya al descubrimiento de un mundo nuevo, con amor a la vida y al hombre.

Escribimos llevados por un profundo sentimiento de responsabilidad. Los temas escogidos son variados. Nuestra mira es una: la de contribuir al cambio del Perú; ojalá nuestra intención nos salve.

"Suena el corazón, y no puede callar. No puede pasar de largo como un tren vacío".



J.F.C.I.

nocturna , nocturna ...

Parada en una esquina
y son las once.
El sueño llega con el frío
Tus manos aún vacías.

Ojos borrachos de lujuria
te desnudan al pasar.
Tus hijos aún rezando...

Caminas de esquina a esquina,
y son las dos.
Sacas tu espejo:
te miras dormida.



Mascas un chicle en afán coqueto,
las risas compradas suenan.
Tus hijos ya dormidos...

Risas, caricias, dinero, gemidos
son las cinco.
Olor a pan caliente
caminas dormida.

Raúl Jurado Párraga

tempestad de otoño

En esta tempestad sin dueño
todo marcha al naufragio
del sendero azul: trémulos pies resbalan
como peces de la piedra del río.

En esta longitud sin color
solo el silencio es el confidente
del azote, con que la brisa,
arrecia este otoño.

Tempestad que marchitas
las sutiles flores
la faz de este junio
que ahogas en un punto
la voz que quiere hacerse poesía.

Tempestad de inmundicia
que implacable
en eco abrumador te acercas
que espantas las delicadas voces,
Marchad..... Lejos.....
¡No regresad por esta playa!

Aída Conopuma

SONCOLLAY

(Cuento)

Para V... desde mis sueños.

"Golondrina viajera

A donde vas sin decirme adiós,
No tienes compasión, viendo
mi corazón llorar?

La luna brillaba.

- Esta noche vengo Emilia- mi voz, en cada palabra que pronunciaba, salía desde lo mas hondo de mi corazón. Esta noche vengo a tu casa, Emilia; esta noche repetí apenas. Emilia respiraba, oía sin decirme nada.

-¿Vendrás? -murmuró en quechua con su voz suavemente, que hacía saltar mi corazón.

- Sí Emilia, ccamusacmi; vendré -dije suspirando. La amaba con todo mi corazón, era una dulce torcaza que zureaba en mi pecho, agua cristalina que calmaba mi ilusión.

Desde Ranrán hasta Cerro Verde negreaba las sombras reflejadas en la luna con un enorme fantasma; me despedí besándole sus tiernos ojos. Mi corazón lloraba como las lluvias de febrero.

Cerro Verde no recibía lluvia desde hace mucho tiempo y las sementeras se morían de sed. Los comuneros imploraban al cielo desde la cumbre de Santa Rosa, otros desde el Campanayoc lo insultaba, le gritaban. Nada. Hasta mi padre carajeaba; pero no oía, el cielo parecía burlarse de ellos, de sus ruegos. Entonces la comunidad decidió traer agua del Capillayoc si no querían secarse, y para esto contrataron a un aprendiz de ingeniero. Para mí fue como un ave de mal agüero que llegó al pueblo. Desde Tianapata lo vimos entrar, vestido como los gamonales de Huncas.

- Jajay, parece cojudo, cara de vizcacha tiene -exclamó Vidalino riéndose sobre el alazán de don Gaudencio, escoltado por las autoridades Comunales. Desde en

tonces el ingeniero se había instalado como un hombre importante por encima de todos. La gente lo revenciaba, lo saludaba inclinando la cabeza, pero yo y Vidalino decidimos llamarlo Vizcacha. El trabajo del río empezaba.

Un día Vidalino vino corriendo, todo sudoroso.

- El Vizcacha, chayo. El Vizcacha está como zorro por la casa de Emilia -sólo me reí y sentí que mi rostro se enrojecía.

- Vizcacha no, vizcacha es como perro, ladra no más -y me fui. Pensaba que era broma no más para asustarme ; pero semanas más tarde yo mismo confirmaba lo que Vidalino había dicho.

Esa noche fui como había prometido, Ella me esperaba.

Te quiero, Emilia; te quiero mucho -le dijo susurrando...

- Yo también te quiero -dijo, nadie podría arrebatarme a mi paloma y por San Gabriel había jurado hacer cualquier cosa.

- Cuyayqui sonccollay -repetí. Ella sollozaba. Sullanto hería mis ojos, mi pecho lloraba.

- A la fuerza, Chayo, me quieres casar... a la fuerza.

- ! Mentira es, Emicha mentira es! -exclamé abrazándola fuerte-; mentira es -y el rostro de mi enemigo apareció ante mis ojos; ese monstrenco no me la iba a quitar, no- !Nunca Emicha, nunca! Lo mataré como a perro ella se asustó-. De verdad, Emicha de verdá -y lloré a su lado. De Putacca venían vientos tristes esa noche, y la luna se veía más brillante, más sonriente y si ella hubiera sabido por qué los dos llorábamos, seguro nos habría acompañado limpiando nuestras lágrimas con sus rayos plateados. Pero estaba arriba. !Cuánto maldije con toda mi alma la llegada del forastero! Maldecía al cielo porque no soltaba sus aguas; si hubiese caído no habría ingeniero ni tristeza y yo estaría cantando a mi paloma desde los alisos ,

como chihuaco bullanguero. Para mi desgracia, el padre de Emilia anunciaba a los cuatro vientos que su hija se casaría con el Vizcacha, gastándose el dinero que él le daba. Hasta mi padre se alegraba, porque al fin habría un hombre importante en el pueblo. Pero era mentira: Yo sabía bien que en otros pueblos como en Tissoc, Parcco y algunos profesores se habían casado sólo por días para luego abandonar como cualquier cosa con dos o tres hijos, así eran los forasteros, peor que perros eran, y después se largaban.

- No te casarás, Emicha, no -y la dejé.

El sol endurecía cada día más fuerte las tierras, y las sementeras resistían heroicamente; los trabajos apenas avanzaban y el ingeniero andaba mostrando su horrible sonrisa a todo el pueblo. Por Chirocc encontramos al ingeniero, y Vidalino le gritó:

- Vizcacha, feo -yo también le insulté con toda mi fuerza, con rabia.

- ¡Misti, manchate! ¡Mariconcito! -deseaba verlo muerto y nos corrimos insultándolo, en medio de mi cólera también me reía con la cara que ponía el Vizcacha.

Una mañana Vidalino vino a decirme que la pedida de mano iba a ser el miércoles. La noticia fue como si todo Cerro Verde me hubiese enterrado y sin que pudiera contenerme las lágrimas bañaron mis ojos, y de seguro también que Emilia estaría llorando y corrí hacia Cerro Verde, a rogar como los comuneros, para que no me la quitaran, pero al contemplar que eran simples rocas, viendo que no me hacían caso grité:

- ¡Tú no eres taylor, mentira eres, carajo, mentira! -corrí a la casa de Emilia, me vio y vino corriendo. Nos abrazamos.

- No te casarás, Emilia, no.

- ¿Endeveras, Chayo? Endeveras -dijo esperanzada, levantando su rostro.

- Claro, Emilia, no va haber nada -dije con seguridad,

no sabía lo que iba hacer, pero algo haría. A Emilia no la perdería así por así no más. Vidalino me ayudaría.

Corrí donde Vidalino.

- ¡Vidalino! -lo llamé. Estaba tirado en la pampa como siempre, rascándose la panza.

- Imata munanquí Chayo -preguntó sorprendido.

- ¡Ayúdame, Vidalino, lo mataremos al Vizcacha, quiere casarse con la Emilia -le dije rogándole. Vidalino -agrandando sus ojos y asustado contestó:

- De verdá tas hablando Chayo, de verdá -yo asentí con la cabeza. Manan Cahyo, no Vizcacha, feo será... pero como toro es.

- No importa, Vizcacha, no importa, Vizcacha mancha te eso le dije entusiasmado. Lo ofrecía todo para que aceptara; matarle no podíamos; sólo lo íbamos asustar. Por mi padre, que era uno de sus admiradores, supe que tenía pánico terrible a los aparecidos. En Huayllán abundaban y esa noche decidimos actuar.

La noche estaba tranquila, la luna se había tornado más brillante, parecía que me sonreía; en mi mente Emilia también sonreía. Los grillos chillaban más esa noche y las sombras de los árboles parecían enormes seres fantasmagóricos. El ingeniero había hecho costumbre pasar siempre por el camino a eso de las siete. Venía de la casa de Emilia. Vidalino, para darse valor, había comprado un cuarto de trago. No decía nada, sólo movía su cabeza. Ambos esperamos como zorro a nuestra presa.

- Por ahí pasa -susurré en su oído; temblando Vidalino no respondía. Nos quedamos quietos entre los árboles al sentir que una linterna se acercaba. Justo cuando iba a pasar por el pequeño huayco que había por ahí, saltamos sobre él gritando con todas nuestras fuerzas. Sólo dio un grito que nos asustó a nosotros. Luego sentimos que su cuerpo se golpeaba con algo. Corrimos como locos, Vidalino se separó y yo no paré hasta llegar a la casa de Emilia, que estaba afuera.

- No te casarás Emilia, no habrá ingeniero, no habrá -la tomé de las manos emocionado.

-¿Endeveras Chayo, endeveras? -sus ojos brillaban de alegría, un tanto aún sorprendida. De tanto tiempo volvía a mostrarme su linda sonrisa.

- Endeveras, Emilia... Conmigo te casarás, conmigo soncollay, ingeniero cara de Vizcacha se va a su casa se va -la abracé con todas mis fuerzas, y me alejé, Vizcacha había llegado sólo hasta ese día.

Cuando llegué a mi casa, mi padre no estaba; había salido por lo del ingeniero. La noticia de su accidente rápido había corrido. Se había desbarrancado por puro susto, rompiéndose varias costillas. En la mañana lo llevarían a la provincia y quién sabe si volvería. Esa noche baile de alegría. Emborrachándonos en la casa de Vidalino.

- ¡Jajay! -me reí- ¡Ojalá se mueran! -me dije.

Entonces yo seguiría diciendo "soncollay" a mi torcaza adorada.

A. Gonzales

los primeros zapatos

Nací en una cama con sábanas sucias
un día mutilado de invierno:
los viejos escondían sus arrugas
 en los sombreros
y los sueños volaban a las playas desiertas
 a las mcradas sin tiempo de los muertos.

No alcanzaba a ver por encima de la mesa
cuando ya apretaba los lápices,
 sobre hojas arrancadas al viento.

La sonrisa fue perdiéndose
con los mandiles
con mis primeros zapatos
se quedaba prendida en los árboles y
en la puerta de la escuela;
el verano no cabía más en el dedal,
mi alma infantil amaba la tierra mojada del huerto,
las mañanas tristes,
la fría sensación del viento;
entonces era cuando buscaba los libros,
sueños de gaviotas y piratas
tal vez
un barco en el mar, dormido
como la soledad callada en
un barco de madera.

!Cómo comprender entonces
mi alma triste de niño!
!Como patear el polvo
cerrando los puños con un golpe seco
y no sentir la infancía!
Sin darme cuenta
se perdió en el patio sin nombre
el inocente silencio de mis miedos
y fue quedando atrás
el sonido melancólico de la campana de la escuela
las cintas de colores,
los libros bajo el brazo,
la sensación de que afuera,
transcurrían más alegres las mañanas;
se quedaron para siempre, oscuros,
los juegos bajo la almohada.

!Ah! cómo se añora la hermosa corteza de ser niño.

Justina Segura

la edad más tierna del fuego

A es una chica. B un chico. Ambos tienen una edad (A+B) que corresponde aproximadamente a la edad más tierna del fuego. A ambos une una amistad de mucho tiempo y un amor de casi todo un año. Dialécticamente hablando, la sucesión enésima de besos a la que han llegado necesita un salto cualitativo, para que la relación de amor que los une siga su desarrollo ascendente y en espiral. ¿Cuál es ese salto cualitativo? B cree que hacer el amor. Entonces B le dice a A para hacer el amor. A le contesta que no. B vuelve a decir lo mismo. A contesta lo mismo. B cree entonces que no es cuestión de palabras y besa a A contundentemente. A responde el beso asustada y vuelve a decir que no. B se detiene un momento agitado. Piensa que debe preparar a A como los campesinos preparan la tierra para la siembra: con sumo cuidado, con delicada ternura, con mucho amor y entrega. Entonces, cariñosamente, B abraza a A. Cariñosamente la besa. A pierde el temor al ver brillar en los ojos de B una ternura ciega. B comienza a recorrer suavemente con sus manos el cuerpo de A. Palpa suavemente los senos de A. Suavemente desabotona la blusa de A. A se siente en el espacio. B suavemente desnuda los senos de A. Suavemente los besa y regresa en el tiempo hasta la edad de la lactancia. A abre los ojos y mira a B. Piensa, recuerda: Psicología del Desarrollo (la lactancia es la edad más pura del hombre).

Entonces, en su pensamiento A entierra su virginidad porque desde entonces está segura que la virginidad no tiene razón de existir cuando mira a B (el chico que la quiere) hambriento de su entrega, hambriento de su unión, hambriento de su ser, hambriento de amarla más allá de las palabras y de los besos.

Manuel LEUNAM

140884

12

Fuera del Aula

CLASE DE POESÍA CON UN PROFESOR DE LA UNE, EL POETA JULIO CARMONA

E.L.: Consideramos que así como hay una poesía promovida nada hay otra marginada por el sistema cultural - del orden establecido. Tenemos la impresión de que su poesía se inserta en el segundo caso; de ser así Cree usted que ello obedece a razones éticas, estéticas o políticas?

J.C.: Ciertamente, la pregunta parte de una situación real, concreta, pero que puede y debe verse en dos aspectos: lo general y lo particular que ella misma encierra. Y, es verdad -como todas las palabras elevadas: arte, libertad, moral, democracia, etc. -la poesía (no sólo la peruana) no tiene un significado unívoco, es decir, que valga igual para todos los miembros de una sociedad, de un "orden" establecido, como ustedes precisan, en tanto esa sociedad, ese "orden" está dividido en varias o variadas clases. En consecuencia, a una sociedad dividida le corresponde una poesía dividida. Es una poesía de clases formada por las diversas clases de poesía que producen los también diversos grupos sociales. La lucha política (expresión concentrada de la lucha económica) también se refleja en el terreno del arte en general y de la poesía en particular, bajo la forma de una lucha ideológica.

En la poesía -singularicemos- esa lucha se manifiesta, en principio, en la concepción que de la poesía misma tienen los poetas. Esa concepción artística obedece a cada una de las concepciones del mundo de las clases sociales. Es así, entonces, que una determinada poesía se presenta inocua, pura, 'sólo poesía' que "busca la autonomía literaria o la perfección estética" y -por definición- es inofensiva al sistema socio-político (pero subrayemos que lo 'inofensivo' no significa 'inacti

vo'; la actividad de esa poesía es ser favorable al sistema: "quien no contribuye a mejorar el mundo, con su indiferencia contribuye a empeorarlo". E. Castelnuovo)?

La otra clase de poesía hace todo lo contrario. - Siente que no obedece a la poesía misma sino a la vida, a la realidad toda (de la que -quíerese o no- depende cualquier poesía, evasiva y no evasiva). Pero, como es una realidad desquiciada, ante ella no cabe la actitud contemplativa, de la tonalidad que sea: pesimista u optimista. La contemplación estática, hay que asumir la transformación. La contemplación optimista a la contemplación pesimista se reducen a lo evasivo por que se nutren de individualismo o decadentismo.

Nosotros creemos que se debe de optar por la fórmula -destacada por Mariátegui-: pesimismo de la realidad por optimismo del ideal. Propendiendo a una poesía prospectiva o de transformación. No poesía del futuro si no poesía del presente, de hoy, real y concreta. La marginación que sufre esta poesía es una marginación estética, no es una marginación social.

Y aquí cabe insertar el aspecto particular - nuestro- incoado en la pregunta. Nosotros (permítaseme hablar en plural, un poco en nombre de poetas como Jovaldo, compañero preso en el Frontón, o los compañeros del Grupo Primero de Mayo), nosotros nos sabemos parte del pueblo, conscientemente, nos sentimos integrados al pueblo. Si no ocurriera esto, esa sería una marginación aplastante. Por lo tanto, la marginación estética que la crítica oficialista instituye nos tiene sin cuidado, del mismo modo como a esa crítica y a sus beneficiarios la marginación popular los ensoberbece. Lo de poesía marginal y no marginal es, pues, en todo caso, una bipartición insuficiente y no muy clara y tampoco esclarecedora. Si lo que hay es poesía de clases, lo que se debe de determinar son los valores poéticos en función de su carácter de clase. En esto (como en lo 'marginal') hay un condicionamiento moral, estético o y político, pudiéndose ahora si hablar de univocidad, porque el hombre-ser social- no actúa par

cialmente, es decir, como 'hombre artista', 'hombre moral', 'hombre político', etc., distintamente, sino integralmente.

E.L.: Ese enfoque que determina el carácter de clase de la producción poética de una sociedad. Hace antagónicas a las diferentes formas de poetizar?

J.C.: No las hace necesariamente antagónicas. Pero al destacar sus diferencias y oposiciones es imposible que dejen de constatarse antagonismos. Las contradicciones habidas se identifican más nítidamente pasándolas por el prisma de la revolución político-social, en la que las diferentes concepciones del mundo de las clases actuantes en una sociedad se manifiestan claramente polarizándose, a la vez, en las dos ideologías dominantes: burguesa y proletaria.

Las clases medias (campesinado y pequeña burguesía urbana) se inclinan a favor de una u otra, aún conservando sus peculiaridades. La ideología aristocrática, que correspondería al sector terrateniente, ha sido absorbida por la burguesía.

Ahora bien, nosotros consideramos que hay una poesía hecha por representantes del campesinado y la pequeña burguesía que es favorable a la revolución y, por lo tanto, favorable al proletariado. Esa tendencia de la poesía burguesa, pero como tampoco es poesía proletaria, ya que en sus valores todavía pesan concepciones no proletarias, es llamada por nosotros poesía clasista, nomenclatura que integra a la poesía proletaria, sólo en tanto se manifiestan como poesías favorables a la transformación revolucionaria, sin limitaciones temáticas formales. Todo lo que coadyuve a enriquecer (y no a neutralizar) la concepción del mundo de las clases explotadas pasa a integrarse al campo de acción de la poesía clasista.

E.L.: Pero no sería un juicio limitador, segregante de otras caracterizaciones como poesía 'pura', 'social', 'comprometida', 'popular'?

J.C.: No creemos que ocurra eso, como no ocurre lo con

trario: que esas caracterizaciones limiten el juicio nuestro. Todo depende de los objetivos y de los resultados. Se trata de explicar una poesía peruana, en función-favorable o desfavorable- de la revoluciónes segregantes (aunque parezca paradójico) como 'poesía peruana', 'poesía nacional', etc., porque a final de cuentas no hacen justicia a cada una de las partes ya que se tien de privilegiar a una de ellas. Por lo demás, las nomen claturas, de 'puro', 'social', 'comprometido', 'popular', aunque ilustran el problema no explican.

E.L.: ¿Cómo ubica a su propia creación en ese contexto de la poesía peruana?

J.C.: Bueno, ya en la primera respuesta decía haber asu mido conscientemente mi integración popular, es de cir, pertenezco en todos lo niveles- al pueblo peruano. ahora bien, de ningún modo podrá pensarse que la burgue sía o los terratenientes pueden ser considerados pueblo (aunque ellos, para sus apetitos electorales, invoquen ese nombre en vano). O sea que, por ese lado, no podrá de cirse que mi trabajo literario pertenezca a esa "otra m argen" alejada del pueblo. Y ese mismo trabajo, con más de quince años de ejercicio -tiempo este en el que consecuentemente ha venido cumpliendo sus deberes- creo que se ha ganado el derecho de ser considerado integrante de la poesía clasista. Algunos compañeros le han atribuido un carácter de clase proletario. Yo no soy el más indicado para contradecirlos ni el más llamado a corrobo rarlo.

Trato, sí, de ser fiel a la ideología proletaria, que cada vez trato de hacerla mía. Pero en esto -como en el análisis crítico los objetivos y -más que nada- los resultados son los que hablan por sí mismo. A las prue bas me remito.

E.L.: ¿Podría decirnos algo de sus trabajos inéditos -si los hay o de sus proyectos?

J.C.: Por supuesto, tanto los inéditos como los proyec tos están pendientes de un proyecto mayor que es

"Lira Popular", una especie de editorial (que cuenta con varios títulos en su haber) que venimos impulsando hace varios años, como complemento de una labor "más antigua": mi participación- como declamador- en diversos eventos culturales.

Dos libros inéditos, "En buen romance" y "Puerta como espejo" esperan que soplen nuevos vientos para que Lira Popular hinche sus velas. El primero, como su nombre lo indica, está compuesto por romances -no rigurosamente ceñidos al modelo clásico-, pero sí insuflados de la tónica clásica ya aludida y, como siempre, dentro de una amplia variedad temática. El segundo desarrolla el tema del amor (difícil pero imposible como el mismo amor).

La experiencia nos enseña - que de los proyectos mejor no hay que hablar. Muchos poetas son famosos por sus proyectos. Pero ya sabemos que estos, si no llegan a plasmar no existen. Y no es muy convincente la existencia de un poeta sin poemas. Puedo decir, sí, que estoy trabajando. Los resultados que Lira Popular ofrezca lo confirmarán.

PARO NACIONAL

No he parado,
mi trabajo ha sido arduo.

Y han parado
las máquinas
porque los hombres han dicho
basta

Yo no he parado,
mi trabajo era hermoso.
interrumpido sólo
por insectos
helicópteros
parados en el cielo
tirándonos dedo
corriendo de un lado a
otro
porque un paro
no es para parar.

un trabajo
arduo
hermoso
sin parar.

Julio Carmona

río

Tú, río, ya no corres por las rejas de clubes
privados

soportas -por ahora- la furia de tu cauce.

Estás cautivo de tu cuerpo
hasta quebrar los años de tu muerte.

Eclipsado reclamas el relámpago
que inundará la cima.

Por qué has de ser siempre llanto,
si sientes el orgullo de ser joven?

Cuándo te descolgarás cual cascada?
Oh río, oh vitalidad!



Juan F. Carrillo

POETAS LATINOAMERICANOS

A través de esta sección hemos creído conveniente mostrar a nuestros lectores la poesía que se cultiva en pueblos hermanos de nuestra América. Lógicamente preferimos no mostrar a los ya conocidos; queremos dar testimonio a la llamada "poesía "comprometida" que cultivan grupos literarios marginados, silenciados por las capillas oficiales que pretenden invadir los planos de la creación estética.

Eyacuación Literaria cumple con dar la primera entrega de una selección de poemas, la que tendrá constancia en los siguientes números de estas páginas. No hemos querido separar a los poetas por generaciones, queremos presentarlos en forma espontánea y en su creación vital dentro de sus concepciones estéticas.



MI PADRE NO PUDO SER...

José Quiaragua (Venezuela)

· Mi padre no pudo ser estudiante de letras
· saber quién era André Breton
· sentirse hermano de pilke Lautreamont
· dominar el estructuralismo
· o cosa parecida

· Mi padre obrero

· Sólo pudo leer el humo de las fá
· bricas la desnutrición de los muchachos.

· los maizales, el sudor que dejó en
· tre la lluvia

· los pájaros de las mañanas, el viento
· amanecer vendiendo verdura en los mercados
· venderse vivo a la Iren Mines Company
· no poder dormir, el alquiler, los vermifugos
· y tener un pantalón y ochenta kilos de amargura.

P O E S I A

Mi canto gris, voz de engranaje y máquina,
de escaso sueldo diario, madrugada,
se vistió de color esta mañana.

Salí a la calle en alas de la huelga,
colgando su canción en las ventanas.

Con qué metáfora decir, del puño en alto,
con qué simbolizar un pecho al aire,
un grito, un petitorio, barricadas...?

Hoy, la poesía es reclamo,
una rebelde obstinación obrera,
una pared pintada,
un cartelón
donde escribimos "FABRICA TOMADA"

Oscar Raúl Fernando García
(Argentina)

EL PAJARO Y LA BALA

Adrián Desiderato (Argentina)

En los tiempo que corren
es peligroso confundir las balas con los pájaros

La bala por ejemplo
no tiene corazón ni tiene plumas
no le interesa el cielo, ni viaja con las nubes
no hace nido en los árboles
una bala tiene por nido el corazón de un hombre,
por costumbre la muerte.

Una bala no debiera vivir

Pero en tiempos de guerra
uno debe aprender
a distinguir los silbos de una bala y un pájaro;
hay que cuidar cada amanecer
como si fuera el último.

Hay que aprender a distinguir los silbos

y eso es sólo posible
si uno entiende de pájaros

RELATO

Guillermo Bustamante (Colombia)

Morena
no tengo cumbias para ti
esta noche.

Las bayonetas han roto
mi tambor
y cambiado mi canto
por zozobra.

orena
de senos extraños
a mis ojos
y caderas hirvientes
no tengo cumbias para ti
esta noche
pues me persigue el odio
del patrón armado de
sus bien alimentados perros policías
y la tropa que de pequeña gustabas
ver en los desfiles de nuestra historia
patria
manchada hoy con la sangre
de cuerpos inocentes.
Esta noche no hay cumbias
para ti
ni para nadie en este pueblo.

Sólo terror
inundando las pedregosas calles
desde la ventana misma de tus ojos.

Ahora sólo puedo
enseñarte a odiar con furia
a quienes con furia nos han odiado
desde siempre.

Gerardo escapó de su casa para ir a reunirse con toda la patota a la vuelta del casino del chino Sun. Allí lo esperaban para jugar al colectivo; es que en estos tiempos las cosas van tan mal que es harto difícil "jugar" sin ser visto por algunos de tus padres. Crees que no he tenido trabajo para salir de casa, he corrido bastante para despistar a los vecinos. Cállate, huevón, ya nos vamos, no quiero que hagan pendejadas, allí va a estar la Catalina con su vieja, me la van a presentar. Y bueno, Catalina era una de esas chicas, que las piernas derechitas 'amá, que las curvitas 'amá; que a mi edad 'amá las cejas bien rebajaditas para que me digan mujer lobo, y las caderitas 'amá que se muevan como globitos apretaditos.

Si tú eres un chupadazo, te vas a recontra colorear - cuando ella te plante sus labitos en la carota de matón que tienes, y te diga mucho gusto me llamo Catalina y tú?... Rubén no me ases ya estoy cansado de tus reprimendas...

La chucuela a lo lejos se veía con un vestido albe lí, chispeadito, sí, colocándose a la medida de la moda con esos trajecitos de color, provocadores, psicológicos, que hacen esçarapelar los cuerpos de todos aquellos que andan pensando en las hembritas y... en el fondo son solamente pura pinta.

-Mucho gusto amigo, soy Catalina y tú?

-Bueno... me... llamo... Ramiro -los besos se inter cambiaron interluciados y cada quien pensaba "Ese Ramiro no se puso como lo esperábamos, hasta le habló y..." - vieron como me comporté, creen que soy maricón para las mujeres... se fueron caminando puente abajo donde la os curidad se encuentra a tope tanto como para darnos una piteadita con esos humazos de la buena, sí, la buena pasta, el pastel...

Gerardo, Ramiro, Rubén, Rodolfo y Martín, los carros corrían como endemoniados arriba, al pasar parecían a esas estrellas locas que se les ocurre correr y desapare

cer para que nadie la vea, así las luces de los automóviles eclipsaban a cada momento nuestra oscuridad.

¿Tienen el boleto de Bussing? Carajo, lo ajaste, a ver, a ver, tu sabes armarlo Martín... Siempre los tenían más tiempo en estas ardidés armaban los cigarritos esos como quien prende un fósforo. No eran los únicos que se escondían cuando los fumaban, huían de los padres, "Si cuñao, porque si mi viejo me manya volando me saca la mierda". Sólo eran simple palabras salidas al azar...

La historia grande de Chicho uno de los grandes engletonados con la vainita blanca. Paraba como loco por el parque buscando a alguien para que le financie uno de los ketes baratitos. "Ya pues Chicho, un ferro para comprar; no Chicho no tengo". Cuando te ibas te soltaba un agrade cim nto vago... "Así eres conchatumadre". Hasta que un día quedó como congelado en el parque, sus ojos parecían vidrios rotos y sus manos se encontraban tiesas, era uno más que había caído en ese mundo inmundo. Aquella noche nadie le prestó ayuda...

Gerardo, Ramiro, Rodolfo y Martín, bien acuosos esperando un vacío en el puente para exprimir el dulce contenido del cachito, pues así se llama ese tubito largo,... pero ¿qué pasa? Chicho me siento liviano...!Ay, si la Catalina me viera le diría que se case conmigo! Ramiro soy Catalinita, yo te quiero". La droga imperiosa ascendía - con fuerza, Catalina, Catalina, Catalina, Catalina, Catalina, y Catalina a mil por hora en los ojos de Ramiro, dando vueltas debajo del puente, parecía que bailaba en una discoteca cuando centellaban los carros por encima. !Catalina, Catalina! Se golpeó la cabeza en el concreto y quedó tendido como una nada... Catalina a mil por hora lo había revolcado, Catalina con mi cachito yo te quiero.

Gerardo, Rubén, Rodolfo y Martín; que Chicho lo hiciste muy bien, eres un bailarín de la puta madre Chicho, si no era Catalina serían otras chicas, otras cosas gritarían ellos, que su hermana, y la^a arriba, la gata Marcela, la chinita Alicia, Catalina, Catalina, Catalina empezó el juego del vuelo.

Fue una noche. Sí. Despertaron, las ratas merodeaban, la basura al rededor, un habitante de la miseria, un loco, un perdido, un discriminado rebuscaba comidas para comer. La pestilencia de algunos rincones y Catalina había jugado con ellos. El río disminuido corría chiquitito. "Pero cuñao un piteada yo, basta, basta, ahora yo..." Ahora los cinco chupando el humo, y de pronto recordé que en la clase de la universidad una profesora advirtió que nos quemaríamos con chupar tanto una sola cosa. "Se van a quemar dijo, se van a quemar, quemar en el otro sentido, sí, de una sífilis en extremo, de tuberculosis", pero dijo así: "Se van a quemar", y cuando volteaba a escribir, el aula seguía fumando ese mismo cigarrillo.

La sustancia recorrió todo el cerebro, Catalina de los mil amores, qué haces tú que deseo verte y ya nos cagaste con esto?"

"Si Juan de los Dioses cayó en el ombligo de una rata y tu hembra se sentó en tu muslo búscale a tu perra un calzón para que se ponga como bata y a tu mujer..."

Catalina, Catalina o también podrían ser Roxana, Jesusa, María, pero era Catalina quien les vendió la marihuana / cocaína y ellos se la tragaron dejándose sorprender por el color psicológico de su vestido alhelí y su belleza exterior...

Y luego recordaron cómo se puso el matoncito Ramiro para cuando se la iban a presentar y el decía que no le digan nada, que les iba a pagar a todos... y se le seguía reprimiendo. "Catalina, Catalina, tú les distes marihuana / cocaína ahora se encuentran debajo del puente". Y Gerardo que se escapó a escondidas de su casa y Ramiro sonrió feliz cuando recibió ese papelito, todos tirados se encuentran en el hospital, y Catalina feliz sigue ronroneando con su mimos a los clientitos.

"Cuñao, una piteadita yo para subirme hasta el cielo de diosito; Chicho...yo ... métete en la onda, Chicho; un toque para cada uno, que se acaba rápido. El papelillo se consumaba y faltaba una vuelta para todos. Y después Cata

lina hubiera dicho" ¡Qué lindos chicos...!, ¡Cómo se comportan...! Al menos ése Ramirito no dijo ni c h i s cuando le dije el precio..."

Entonces que se vayan a bailar ese rock drogado y digan "rock and roll, que lindo rock...! El colectivo se desparramaba y el puente nublado, "Cuñao, una piteada más". Un loco por ahí parecían ver, pero sólo eran figurillas que fumaban al ver. "Cuñao una piteada más, se acaba, se acaba, acaba..." La dosis duraría toda la noche, ^{toda la noche, bastarían} con Catalina porque Catalina, Catalina de mis mil amores, quiero verte y decirte que te cases conmigo que yo te quiero, Catalinita. Catalina, Catalina a mil por hora les vendió ese paquetito y ahora se encuentran tirados como una nada en esa oscuridad tope que esta oculta bajo el puente. Catalina, Catalina, Catalina... El amanecer, azul, celeste, anaranjadito y luego amarillo y al final el sol redondo en el cielo pálido y entonces Catalina amaneció y ellos terminaron por ser un grupo más que cayó en Catalina.

Manuel F. Zavala Ollague



Notas en Limpio

PARA UN CONCEPTO DE LA COMUNICACION DE MASAS: EN LA EDUCACION.

-La comunicación es una labor y una necesidad de instruir, decir y dialogar sobre ideas, conceptos y realidades del ser humano en relación con el mundo actuante.

-La comunicación como expresión (decir), instrucción y diálogo está inmersa y se desplaza en los universos cuantitativo y cualitativo de los seres humanos: Como individuo y como clase social.

En el universo cuantitativo el ser humano se comunica específicamente CON y PARA la humanidad, como individuo. Con y Para las personas como tales.

En el universo cualitativo el ser humano se comunica ampliamente CON y PARA la humanidad seccionada grupalmente, como seres sociales en que esta estratificada la humanidad.

¿Qué es la comunicación entonces? Podríamos resumir que es la instrucción, el decir y diálogo de ideas y realidades humanas; con y para los individuos como concatenación cuantitativa, con y para las clases o capas sociales como concatenación cualitativa.

-El desplazamiento de la comunicación en el universo cualitativo del ser social, ubica las maneras como se realiza esta, de acuerdo a los grupos sociales existentes. Una comunicación minoritaria de élite y una comunicación mayoritaria, de masas. Una y otra pertenecen el sector social minoritario y mayoritario que detentan y no el poder.

-De esta manera al conceptuar la Comunicación de Masas, podríamos indicar que es la expresión, instrucción y diálogo de hechos e ideas que se da, ENTRE, POR y PARA las clases o capas sociales. Por cuando la comunicación es realizada por las mismas clases populares para sí mismas.

mas y/o para otros sectores de la población. Para, cuando la realiza una capa o clase social elitista, dirigida a las masas populares.

-Así vamos percibiendo que la comunicación de masas se ejecuta de acuerdo al punto del grupo o clase social que lo realiza. En contra o en pro de las mayorías populares. De acuerdo al interés de las clases, dominantes (minoritarias en sociedades, clasistas), burocráticas - (minoritarias en sociedades de extinción clasista); o del interés de las clases dominadas y populares (mayoritarias en las sociedades clasistas o de extensión) respectivamente.

-Terminando, podemos señalar que la comunicación de masas en la educación es la instrucción, expresión y diálogo realizado entre y por las capas sociales participantes de la educación, alumnos, maestros y trabajadores; la que se realiza para los sectores mencionados por parte de una clase social minoritaria o de élite.

-La comunicación de masas en la educación permite la participación de los tres elementos conformantes que son la esencia de esta: El decir, la instrucción y el diálogo. En cambio, la comunicación de masas por una élite, no da cabida al elemento esencia, el diálogo. Buscando sólo decir, instruir, inculcar, adoctrinar.

-Para entender el punto anterior es necesario saber que, en el diálogo yo-tu o tu-yo, implícitamente se origina un NOSOTROS, una relación de comunicación directa con el mundo y su hacer. Por ello, al intervenir una tercera persona o más, estas tienen que convertirse alternadamente en yo-tu o tu-yo, para así mantener directamente la comunicación, por parte de ellos y nuestra, en relación con nuestro mundo y su hacer.

-Lo contrario implica una desarticulación, no razonar, la ausencia de cooperación y socialización en la palabra decir-mensaje, ingredientes aportados por el diálogo.

-Estos tres últimos criterios son válidos para la generalidad del concepto comunicación de Masas propia mente dicho.

Roque Ramírez Cueva

estas manos

Estas manos hambrientas
que se estiran en busca de pan
encuentran sólo ráfagas de palabras.
Estas manos hambrientas
que se alzan en la oscuridad
en busca de abrigo
sólo encuentran celdas frías de la muerte.

Estas manos hambrientas
que van en busca de trabajo
encuentran sólo el escupitajo
del perro.

Estas manos hambrientas
regadas, rajados sus ríos rojos,
se alzan en busca de esperanza
en este cielo oculto por lágrimas
y sólo encuentran el viento helado de la noche.

Estas manos hambrientas
que no cesan en la búsqueda
en estos caminos arrastrados por el viento.
del mensaje callado del obrero,
y de la voz reprimida del hermano
y andar con el viento
regando los gritos silenciosos
de protesta.

Luis Paitán

Cada mañana voy a verte.
 Silencio el río,
 gigante la avenida de tu ausencia.

Arde la barricada,
 humo de cielo rebelde
 las balas se cruzan
 invitando a la muerte.
 Tirado, el cadáver musita/pan/

Todas las tardes invado tu jardín
 ansioso de caricias, pedigüeño de miradas,
 miradas pétalos y sonrisas compartidas.
 El New York Time anuncia la
 recesión.

No tengo el pan
 -dijo Pedro-; los niños
 lloraban estómago de tambor,
 que suena a aliento seco
 y muerte

Cada noche invado tus entrañas
 te recorro a sabor de mediodía
 ópalo de testamentos sin sueño.
 Cada día

Paso por esa cárcel y te miro por esas rejas
 tu rostro me llama. Me extiendes
 las manos. La masacre continúa.
 Cada madrugada quiero que sepas,
 que esta canción sin terminar
 son mis oprobios de un día
 que se oculta en ti
 y nos afixia.

Miguel Mazzi

para leer ahora

Cuando veas a un cristo solitario
sentado en la miseria junto a ti
y al cielo pida combatir su llanto
en la sangre derramada al morir;

Cuando mires en lamento por las tardes
una faz de niño que grita amargamente
!Dios mío, Dios mío... por qué me abandonaste!
y llore la pureza por sus males.

Cuando al fin, de tanto haber llorado
tomes entre manos
un grano de maíz raído

y luego, lamentos entre labios de ternura
...!escucha!... los hálitos de muerte que te
abren las entrañas...
actúa vida, pero actúa.

Moisés Córdova

síntesis

"No hay nombre para esto...!
el sentimiento es todo..."

Goethe

Manos,
ojos
que caminan,
se miran. Cuerpos ansiados.
Somos uno.
Agotamos
miradas.

Luchas vencidas.
Camino alcanzado.
Extasis/Clímax
frutos digeridos.

Cuerpos tendidos,
sábanas
ocultas
Cansancio/descanso
sueño
partida.



Hugo F. Gutiérrez G.

la mansión

Una mansión se alza
impetuosa
como queriendo no morir
Se yergue de sus cimientos
en escombros
esqueleto lleno
de vacío
paredes hechas
de viento
hermosos jardines
mustios
habitantes fantasmales
que caminan por alfombras
hechas de polvo.

J.V. López



EL CASTIGO (Cuento inédito)

Por Félix Huamán Cabrera

Amarrado a la argolla de fierro, con las manos atrás, el hombre fue cayendo ante los golpes.

Delante de la pared de piedra, como sombra arrugada, estropajo, trapo de la noche, tragando tierra orinada, quedó Arturo cabizbajo, tendido en el piso del patio.

Cuando volvió en sí, susurros volaban en la semioscuridad de la celda desempolvando alas de la tarde, y le dijeron que se fuera, que no había problemas. Largo de aquí! ¡No hay qué discutir! Desaparece de mi vista!

Magullado y andando pesadamente con el dolor en el cuerpo, Arturo iba mordiendo su cólera.

¿Cómo entender?

Lo acusan, golpean y en seguida ordenan que se vaya.

Aquí las cosas son así.

Nadie es dueño de nada, ni de tu vida, peor de tus reseas. El pobre extiende las manos en el viento y encuentra aire. Siempre el camino empieza mañana.

- Tú eres, devuelve el dinero! -le dijo mamá Victoria.

-No soy. He llegado del pastizal y he vuelto inmediatamente.

-¡Quién más podría ser!

(El cabrito,

que criaba a mano doña Victoria
siempre saltaba alegre del patio a la cocina,
del sol al árbol,

comía corteza, flor de trébol
y desmochaba el florbo que la señora había plantado
debajo de la escalera;

pero ahora dormía, dormía por el lado del chorro.)

Pero esto no se queda así. Sinvergüenza, desconsiderado. Tanto sacrificio he pasado por él desde que murió su madre, para que ahora me haga esto. Es que se muere de envidia de Mañuquito tenga todo. Qué más quiere! Suficiente con lo que le he dado. El tal Arturo toma buena leche, come carne gorda, bollo de trigo... sólo que tiene que ver a los animalitos. Pero si estos cholos son!, tienes que tratarlos mal para que se porten bien. Ahora cómo irán mi hijo y su primo Edilberto a Lima. Tanto sacrificio les ha costado obtener el dinero.

Siempre lo hacían.

Esta vez cabalgaron a las nueve de la noche. Negro el sendero los llevó entre luceros que parpadeaban por el cerro de Paucalto.

Lo ajeno es más rico y tentador.

Trotar de bestias y chalinas para el frío. Edilberto, no podemos perder ese partido de fútbol. Buenas lazaderas al cinto a penas los pájaros nocturnos. Con lo que nos sobre compraremos una pelota y chimpunes - para que jueguen los paisanos. Tramontaron la primera cuesta y subieron la ladera. Toma, Mañuco, zámplate un trago, fuma. Ya en el cascajo de Chogo y pronto en el portachuelo de verdes. Pasado ya estaremos en Lima gozando a nuestras anchas. Juegan peruanos con argentinos.

Vencieron el abra y, desde la bajada, avistaron:

- Un toro bayo!
- Enlázalo!
- ¡Ya!... Ahora enredo yo! Derechito al cuerno lazadera!...
- ¡Ya! De quién será?

Eran las doce de la noche y la luna, alumbrando des de las cumbres de Ucre, bajó hasta la pampa de Hijadero a reflejarse en la candela aterida de la paja.

A esa hora trajeron al toro y lo "hicieron perder" entre los caminos aviesos de la quebrada.

Casi para rayar el alba volvieron con sus ponchos de madrugada.

- Ja, ja, ja... -reían-; ahora tenemos plata como cancha.

Pobres hijitos, -hablaba mamá Victoria-; tanto es fuerzo para darse gusto. Así es la vida. El que quiere al go debe conseguirlo con su propio sudor. ¡Ya ven?, ahora tienen para disfrutar. Es dinero de ustedes, no de nadie. No tuvieron sino que ir hasta Huamantanga a cobrar al deu dor. Ese Tobías Pajuelo más duro para pagar; eran cinco años que debía y no pensaba devolver. Ya daba por perdido esa cuentita. Pero ¡ven?, todo está en tentar y se consi gue.

-Claro, mamá-se lavaba Mañuco guiñando a Edilberto (el Tobías había muerto hacía dos años). Ja, ja, ja...

Sólo Arturo había entrado a la cocina.

Cogió dos porongos, cargó en las angarillas de los as nos y con la misma salió para la chacra.

- No he visto dinero en la mesa ni en ninguna parte.

- De todas maneras irás a la cárcel, so ladrón!

(El cabrito

saltaba en el empedrado,

entre las camas,

en la cocina

o se echaba a pleno sol tomando leche de la botella como un niño, moviendo el rabillo pequeño

o balando para que le dieran más cuando no se lle naba.)

Doña Victoria se puso el pañolón al hombro y fue hasta la provincia. Detrás, el chivito maltón les seguía como un perro. Denunció en el puesto policial de que Artu

ro había robado el dinero: Todo el paquete de billetes , íntegro había desaparecido; que era su sobrino, mi vaquero, perdoñ", y que estaba segura del hecho.

Se enteraron en todo el pueblo cuando los guardias se lo llevaron ¡Cómo dudarlo!

Peor para qué afirmarlo también si todos sabían de las habilidades de Mañuco y Edilberto. Hablaban o gritaban como Lalo cuando estaba borracho, y de ahí no pasaba.

(El cabrito,

a la mañana siguiente,

no recibió la leche de la botella,

no quiso oler la hierba fresca con rocío.

Sólo dormía, dormía, dormía.)

Mamá Victoria le dio jabón negro disuelto en agua con paico; pero el cabrito, caray, siguió durmiendo:

"Pobre mi Ramoncito,

Mi triste pequeño barboncito":

Y el chivo con los ojos mancanados iba cayendo; hasta que a las cuatro de la tarde expiró el cabrito, y mamá Victoria lloró desconsoladamente. "Ni que fuera su marido ese capisho", había dicho Mesho.

Los restos se lo llevó Domitila la vecina que de inmediato procedió a despellejarlo y al llegar a las vísceras gritó:

- Acá esta el toro... el toro

- Quéeee...!!!!? - ¡inmensa pregunta, ojos de sorpresa, Cómo lo sabía! Todos; sin embargo callaban, disimulaban,

- No...el dinero, los billetes deshechos entre las tripas del chivito.

Entonces el pueblo de labio en boca decía: Lo que mal se gana, mal se acaba. El chivo se había comido a un toro!

Por eso soltaron de la cárcel al Arturo y ahora está en la chingana bebiendo huamanripa: pobre, pero honrado-dice; no como Mañuco, no como Edilberto; pero me lo pagarán, ¡Carajo!.

DATOS DE TALLER

REFERENCIA DE LOS AUTORES

- FELIX HUMAN CABRERA (Pariamarca-Canta). Profesor de la UNE. Obras: "Río de Arena", "Agua Encanta", "El pedregal de Yanamé" y otros.
- JULIO CARMONA (Chiclayo) Poeta, escultor y profesor de la UNE. Publicó los poemarios: "A mar revuelta", "A nivel de arcilla" y "Tun tun ¿Quién es?"
- ROQUE RAMIREZ CUEVA (Piura) Responsable de la Revista-Taller de Arte y Literatura "Mano Aspera". Publica junto a este número de E.L. su Plaquette: "El Mito de Beritea"
- JULIO V. LOPEZ (Lima 1961)
- LUIS PAITAN (Lima 1961)
- HUGO F. GUTIERREZ (Yauyos 1964)
- MANUEL ZAVALA O. (Lima 1964)
- RAUL JURADO PARRAGA (Jauja 1961)
- JUAN F. CARRILLO (Lambayeque 1959)
- AIDA CONOPUMA (Huarochirí 1960)
- MIGUEL MAZZI (Chosica 1960) Publicó la plaquette de poesía "En el Silencio Crece el Viento".
- MANUEL PATIÑO (Leunam) (Amazonas 1961) Publicó las plaquettes: "Pensando en ti" y "El amor también es una batalla".
- JUSTINA SEGURA (Lima 1960) Estudiante de la UNI -Colaboración.
- ALBERTO GONZALES (Andahuaylas 1960)
- MOISES CORDOVA (Huancayo 1960)

/-----/



LA POESÍA TUVO
SIEMPRE LA PUREZA
DEL AGUA O DEL
FUEGO
QUE LAVAN O
QUEMAN...
SIN EMBARGO.

P. NERUDA.